

Fecha: 21-05-2020
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Un equipo sanitario en un momento histórico

Pág.: 11
cm2: 371,8
VPE: \$ 223.441

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida



141 Años de la Gesta Heroica

Un equipo sanitario en un momento histórico



Prestando una labor vital, el equipo sanitario de la Esmeralda se ganó el cariño de la tripulación desde el primer minuto: la presencia de un médico cirujano, un segundo facultativo en proceso de titulación, más un enfermero conformaban una triada virtuosa que muy pronto se cubriría de gloria y reconocimientos.

Funcionaban en dependencia habilitadas dentro de la corbeta Esmeralda, específicamente en un sector llamado "antecámara de guardiamarinas". Fue allí donde, en medio de los disparos y explosiones de la segunda embestida del Monitor Huáscar, un grupo de tripulantes se parapetó buscando infructuosamente salvar con vida.

Bajo el constato disparo de cañones y armas de fuego, aquellos tripulantes perderían todos la vida con una sola excepción, Germán Segura González, quien ofició en la jornada del 21 de mayo como ayudante del médico cirujano que encabezaba la avanzada sanitaria.

El destino le deparaba un gran desafío a este joven ayudante, correspondiéndole atender heridos no sólo en la enfermería, sino también en casi todos los espacios disponibles de la segunda cubierta.

• Oficialmente integrado por tres personas, aquellos que prestaron auxilio a los heridos durante el combate del 21 de mayo tuvieron un destino dispar. Todos ellos, más algunos ayudantes entrenados, prestaron apoyo a una tripulación consciente de enfrentar su destino con desventaja frente al enemigo, pero siempre con valentía y amor por el mar que surcaban.

Tras producirse en ese lugar el estallido de mortal de una granada, Segura González salvó de milagro y más tarde fue rescatado del agua por la embarcación peruana en calidad de prisionero.

Había nacido en la ciudad de Linares, en 1856, y se encontraba en los cursos superiores de la Escuela de Medicina de la U. de Chile cuando se declaró la Guerra del Pacífico. Abandonó las aulas y se presentó a la Armada para prestar servicios médicos en tiempo de guerra.

CIRUJANO GUZMÁN

A cargo de la unidad estaba el médico cirujano Francisco Cornelio Guzmán Rocha.

El 21 de mayo de 1879, en el Combate Naval, el doctor Guzmán se entregó por entero a la atención de los muchos heridos que eran trasladados al entrepuente, aquel día

transformado azarosamente en enfermería de campaña. Abandonaría su puesto, sólo después de percatarse que era inminente el naufragio.

Rescatado por una embarcación del "Huáscar" una vez terminado el combate, fue enviado prisionero a la localidad de Tarma. En ese lugar, hizo notar su carácter al suscribir junto a otros compañeros, una carta dirigida al decano del Cuerpo Diplomático en Lima, donde daba cuenta del trato vejatorio e injurioso a que eran sometidos los prisioneros chilenos.

Terminada la campaña fue enviado a estudiar medicina militar a clínicas europeas, especializándose en cirugía, y colaborando a su regreso a controlar una epidemia de cólera, que hacia 1886 se desató en la provincia de Aconcagua.

Jefe de los Servicios Sanitarios del Ejército y profesor de patología quirúrgica en la Escuela de Medicina, era casado con doña Mercedes Aguirre Mercado. La muerte lo



sorprendió en Francia a la edad de 72 años. Sus restos fueron repatriados y hoy descansan en el Monumento a los Héroes de Iquique, en Valparaíso.

EL ENFERMERO MÁRTIR

El tercer integrante oficial del equipo médico era José Cruzat, cuyo cargo era en esa época recibir el nombre de "Sangrador de la corbeta Esmeralda", que equivalía al actual enfermero.

Las labores de un sangrador eran, entre otras, apoyar al cirujano y realizar turnos en la enfermería cuando existían heridos graves o convalecientes. Durante el combate realizaban curaciones básicas y torniquetes ya que las curaciones tenían el carácter de "paliativo", porque las cirugías se realizaban de manera posteriores al combate o refriega.

Lamentablemente no existe más información de José Cruzat que la dicha aquí. Y los registros dan testimonio que Cruzat perdió la vida al final del combate naval de Iquique, como consecuencia de una granada lanzada por el Huáscar y que cayera en plena botica de la Esmeralda, espacio que en la actualidad se denomina Enfermería.